

Revista Iberoamericana de Derecho, Cultura y Ambiente



Edición Nº 1. Junio de 2022

CIUDADANIA DEMOCRÁTICA

Por Leslie Vanessa Ventura Hernández¹

“Ciudadanía es un proceso complejo y multidimensional que es necesario establecer en su contexto político e histórico...”. Ciudadanía democrática, específicamente, se refiere a la participación activa de los individuos en el sistema de derechos y responsabilidades que es el destino de los ciudadanos en las sociedades democráticas. Reunión consultiva del Programa para Educación a la Ciudadanía Democrática del Consejo de Europa, 1996.

En este sentido es necesario asumir el proceso de formación de ciudadanos bien alimentados y bien educados que puedan ser activos en sus derechos y tomar con seriedad el rol de fiscalizar y que puedan tener acceso a una libre información, la formación política, el dialogo, la discusión y el debate que son esenciales para el buen funcionamiento democrático esto en virtud de que las grandes decisiones trascendentales para un país deben ser producto de concesos y acuerdos en los que todos participen y no de imposiciones como lamentablemente se da en el presente con una total ausencia de dialogo, discusión y debate que permite que estén a merced del crimen organizado, las elites económicas y una clase política cómplice, citando a Maquiavelo *“...si no hay ciudadanos dispuestos a mantener la vigilancia y a comprometerse, capaces de resistir ante los arrogantes y de servir al bien público, la república muere y se convierte en un lugar donde unos pocos dominan y los demás sirven...”*. Hoy en día es necesario una profunda transformación de la sociedad civil y de sus contrapesos sin duda el desafío está en construir un sistema democrático fuerte

¹ Licenciada en Ciencias Sociales y Jurídicas, Universidad Rafael Landívar

que dispute a esos grupos el control y la manipulación del poder público, es necesario un despertar de la sociedad civil que no sea indiferente ante las problemáticas de la sociedad ello implica trabajar hacia el desarrollo de la comunidad a través de la participación para mejorar la calidad de vida de todos los miembros de la comunidad. Ciudadanía democrática es un concepto que hace hincapié en la creencia de que la ciudadanía debe basarse en principios y valores democráticos como la igualdad, el respeto de la dignidad humana y el imperio de la ley, el pluralismo, entre otros.

Ello implica también ceder el paso a una nueva generación de jóvenes líderes políticos que estén llamados a conducir a su país por otros senderos cuyo destino sea el desarrollo para todos, que estos nuevos actores públicos gocen de carácter y determinación que puedan establecer candidaturas independientes que contribuirá a acrecentar la competencia en la contienda y elevaría la calidad del debate público e implicaría que al poder del estado lleguen los mejores ciudadanos y es que con la promoción de una verdadera competencia electoral permitirá fortalecer el sistema político y viabilizar los demás cambios, es importante el surgimiento de liderazgos con visión, responsabilidad, con sentido de servicio con principios y valores, es menester indicar que para que esta nueva generación surja es necesario que se abra el sistema de la competencia electoral y con ello brindar la oportunidad a nuevos jóvenes políticos y sin duda con ello es indispensable una profunda reforma a la ley electoral y partidos políticos en cuanto a la conformación, funcionamiento y competencia del Tribunal Supremo Electoral y es que esta institución tiene concentrada las funciones de la realización de los procesos electorales pero también decisiones jurisdiccionales que la comprometen en su objetividad e imparcialidad y esto debe ser corregido si queremos procesos electorales transparentes, imparciales, equitativos, confiables y creíbles, el respeto a los derechos políticos de la participación libre de los ciudadanos y del voto son esenciales para el fortalecimiento democrático. Sin duda estos cambios deben ser esenciales ya que ello permitirá el relevo de la clase política ya que los dirigentes actuales han traicionado el propósito de la política y gozan de una incredulidad y mala reputación que son electos mediante un proceso de corrupción.

La democracia no puede construirse con partidos políticos antidemocráticos y clientelares y es que los partidos actuales no son intermediarios entre la sociedad civil y el estado y es necesario construir y establecer sistemas de partidos democráticos, independientes, transparentes, representativos y competitivos ello contribuirá a obtener un sistema electoral abierto, transparente, confiable sin privilegios para nadie y con efectiva representación democrática.

Sin duda representa un desafío de hoy construir esa representatividad popular en el poder soberano y esa construcción depende de la capacidad de convocatoria popular que puedan desplegar los nuevos liderazgos de la sociedad civil.

Una sociedad civil más activa y educada ejercerá mayor presión social sobre un congreso renuente a los cambios y así poder exigir un relevo de manera extraordinaria y que pueda tomar fuerza una depuración y es que el cúmulo de procesos de antejuicios a gran cantidad de diputados es una señal inequívoca de que el relevo es inminente y todo ello debe de iniciar con una participación ciudadana, ya que es fundamental contar con mejores representantes y administradores en los próximos periodos gubernamentales.

Hoy en día el pueblo no se siente sentado en el congreso debido a que la mayoría de diputados no representan a sus electores y estos no se sienten representados como debería de ser, es por ello necesario que los diputados y cualquier funcionario público este supeditados a la rendición de cuentas y a una relación directa con sus representados y es que en la actualidad la mayoría de diputados representan a las elites económicas, crimen organizado y los contratistas del estado, todo ello es muestra de la penosa realidad de un sistema político que se constituye en el obstáculo estructural para que se puedan las transformaciones que se necesitan.

Las reformas son esenciales para poder avanzar y deben de permitir que se abra a debate nacional sobre el rumbo de un país, se deben de buscar los concesos y acuerdos necesarios para construir un país que otorgue igualdad, bienestar y dignidad a todos sus habitantes.

También es menester mencionar que para la construcción de países democráticos en donde prevalezca un estado de derecho es indispensable contar con independencia y transparencia del poder judicial que contribuya con el estado democrático de derecho, que sea eficiente, creíble y confiable desde el proceso de elección de jueces y magistrados debe revisarse a fin de evitar que el Organismo Judicial siga siendo el instrumento de intereses bien definidos de grupos de poder.

También el Ministerio Público, pieza clave en la administración de justicia, debe ser sometida a una revisión integral, de hecho su falta de objetividad y profesionalismo no contribuyen para que prevalezca el estado de derecho.

Es vital comprender que un país con democracia, estado de derecho, estabilidad, gobernabilidad y bienestar general e integral es capaz de desatar las grandes capacidades de la población e impulsar un crecimiento y desarrollo, es necesario construir un país con equidad que pueda brindar igualdad de oportunidades para todos.

Al mencionar un país democrático es decir “**DEL PUEBLO Y PARA EL PUEBLO**”.